

**ALMIRANTE JOSÉ MARÍA NÚÑEZ TORRENTE, REPRESENTANTE MILITAR ANTE
LOS COMITÉS MILITARES DE LA OTAN Y LA UNIÓN EUROPEA**

«LA AGRESIÓN DE RUSIA HA CAMBIADO EL PARADIGMA DE SEGURIDAD EUROPEO»

Señala que España está «involucrada activamente» en las diversas iniciativas, tanto de la OTAN como de la UE, para impulsar la estabilidad y contribuir a la disuasión y defensa

JOSÉ María Núñez Torrente es, desde el pasado mes de septiembre, el representante español ante los comités militares de la OTAN y de la Unión Europea, unas organizaciones que, afirma, «han evolucionado enormemente en los últimos años como respuesta a acontecimientos como la guerra de Ucrania, el auge de China, la inestabilidad en África o el reavivamiento del conflicto en Oriente Próximo y que han modificado nuestra situación estratégica». Por todo ello, este almirante, con una larga experiencia en las citadas organizaciones (en su destino anterior ejerció el mando del Cuartel General Marítimo de Alta Disponibilidad, ofrecido a la OTAN, y desde el que también estuvo al mando de la operación EUNAVFOR *Atalanta*) explica que «estos complejos desafíos, al no poderse abordar de forma individual por las naciones, han hecho que la toma de decisiones estratégico-militares relativas a la seguridad y defensa, aun permaneciendo siempre bajo discreción nacional, hayan tomado mayor relevancia en Bruselas, tanto en la sede de la OTAN como de la UE». En este punto, el MILREP resalta la importancia del trabajo de su equipo (formado por su segundo, los consejeros de los tres Ejércitos y personal en funciones de apoyo), gracias a quienes la Representación Militar puede realizar

un «enorme esfuerzo de conocimiento del entorno y coordinación, buscando la unidad de los numerosos actores militares implicados en los múltiples debates que se abordan en ambos foros».

—¿Qué ha cambiado en nuestra percepción de la seguridad tras la invasión de Rusia a Ucrania?

—Es obvio que ha significado un cambio radical en el paradigma de seguridad y defensa europea. Con esta acción unilateral y carente de legitimidad Rusia ha vulnerado los principios del Derecho Internacional y el orden de seguridad establecido en Europa. Y, al mismo tiempo, ha quedado demostrada la fragilidad de las fronteras frente a una agresión de un estado a otro, y por esto la OTAN, como garante de la seguridad y defensa de sus miembros, ve

«Europa ha asumido la necesidad de invertir más en defensa y aumentar su autonomía estratégica»

reforzada su importancia y su papel como pilar de disuasión en la frontera Este de Europa.

En consecuencia, y a raíz de lo establecido en el Concepto Estratégico de Madrid, la OTAN ha reforzado sus Planes de Defensa y sus Estructuras para disuadir de forma creíble a Rusia de no continuar su afán expansionista y defender si fuera necesario cada palmo del territorio aliado. Asimismo, en el seno de la UE, ha supuesto poner en primer plano de relevancia los asuntos de seguridad y defensa, incluyendo un significativo aumento en inversión y la puesta en marcha de una serie de mecanismos para aumentar la capacidad y lograr mayor autonomía estratégica en el sector industrial de defensa. Todo ello quedó claramente reflejado con la publicación de la Brújula Estratégica y se ha ratificado recientemente, entre otros aspectos, por ejemplo, con la creación de un nuevo Comisario de Defensa en la Comisión Europea.

—¿Qué papel ha jugado en este proceso, la Misión de Asistencia Militar de la UE en apoyo a Ucrania?

—EUMAM Ucrania fue lanzada en 2022, con el objetivo de entrenar y capacitar a las Fuerzas Armadas ucranianas en tácticas y técnicas de combate, mejorando su capacidad para defenderse de la invasión rusa.



España ha sido desde el principio uno de los principales contribuyentes, por medio del *Toledo Training Coordination Center*, que ha gestionado la ejecución de muy diferentes módulos de adiestramiento impartidos por los Ejércitos, la Armada y también la Guardia Civil. En total ya hemos formado a cerca de 7.000 soldados ucranianos a lo largo de toda la geografía española, lo que demuestra el compromiso de España con la seguridad europea y su solidaridad con Ucrania en este conflicto. Además, España ayuda a Ucrania con la entrega de material,

armamento y equipo y con otras actuaciones, como el tratamiento de heridos.

—En la pasada Cumbre de Washington, la OTAN decidió asumir la coordinación del adiestramiento y del equipamiento militar proporcionado por socios y aliados a Ucrania ¿Cómo se realiza esta coordinación?

—Desde la invasión de Ucrania, hace ahora tres años, el 99 por 100 de la ayuda que reciben las Fuerzas Armadas ucranianas, ya sea de modo bilateral, a través

de la OTAN o a través de otras iniciativas multilaterales, proviene de países aliados. Previamente a la decisión adoptada en Washington, ya estaban establecidos los planes para la creación de la misión denominada *Nato Security Assistance and Training for Ukraine* (NSATU), con el objetivo de coordinar la provisión de equipo militar y el entrenamiento. Para esta transición hacia NSATU, se diseñó un plan contando con esas otras iniciativas que hasta la fecha realizaban esta labor, para evitar la interrupción del apoyo y que no se produzcan duplicidades. Todos estos esfuerzos van encaminados a que las Fuerzas de Defensa ucranianas y sus instituciones asociadas sean interoperables con la OTAN y, por tanto, más capaces de defender Ucrania en el presente y de disuadir agresiones rusas en el futuro.

—¿Cuáles son las principales iniciativas de la Brújula Estratégica en las que España está más involucrada?

—Estamos implicados en la mayor parte de iniciativas de la Brújula en cada uno de sus cuatro pilares. Así, respecto al pilar «Actuar», además de ser uno de los mayores contribuyentes en fuerzas a las actuales misiones y operaciones de la UE, España participa en la constitución de la Fuerza de Despliegue Rápido de la UE (RDC), y ofrece uno de los *EU Battle Groups* en los ciclos de rotaciones futuros. En el pilar «Garantizar nuestra Seguridad», España ha aumentado su colaboración en el Centro de Coordinación de Ciberdefensa de la UE y apoya el fortalecimiento de infraestructuras críticas, clave para la seguridad de las comunicaciones y redes militares.

Con respecto a «Invertir», es uno de los países más activos en iniciativas de defensa europea, destacando en la Cooperación Estructurada Permanente (PESCO) con el liderazgo en cinco proyectos y la participación en más de 30. Respecto al Fondo Europeo de Defensa (EDF), España también lidera numerosos proyectos y participa en aproximadamente 80. Finalmente, en «Trabajar de Manera Asociativa» nuestro país apoya el fortalecimiento de la cooperación militar entre la UE y la OTAN, como principal socio estratégico, contribuyendo a la interoperabilidad y coordinación en operaciones combinadas, y con muchos otros socios. Además, promueve iniciativas de cooperación con Iberoamérica.

«Cuanto más preparados estemos para contrarrestar un ataque, más creíble y visible será nuestra capacidad de disuasión»

—¿Qué va a significar la iniciativa de la Capacidad de Despliegue Rápido y cómo contribuiremos a ella?

—Esta iniciativa busca fortalecer la capacidad de la Unión para responder de manera rápida y eficaz a crisis y emergencias, tanto dentro como fuera de las fronteras europeas, e implica la capacidad de despliegue rápido de una fuerza de hasta 5.000 soldados en situaciones de crisis. La RDC está diseñada para realizar una amplia variedad de misiones, que van, desde operaciones de evacuación y rescate o el apoyo militar a la asistencia humanitaria, hasta la más demandante de imposición de la paz.

La RDC, por dimensión y capacidades, no pretende ser una herramienta para actuar ante crisis que puedan suponer activar los mecanismos de defensa colectiva. La propia UE ha dejado muy claro que la disuasión y defensa colectiva de Europa descansa sobre la Alianza Atlántica. En cualquier caso, este proyecto ayudará a la UE a depender menos de otras organizaciones y a garantizar cierta autonomía estratégica, fortaleciendo su papel como actor de seguridad global.

España, como socio relevante de la UE, contribuye a la formación de esta fuerza, aportando unidades y capacidades adicionales dentro de su proceso cíclico de generación. En concreto, España será el país marco que proporcione una parte importante de esta RDC durante el segundo semestre del 2026 y primero del 2027.

—Y en cuanto a la OTAN, ¿en qué consisten los nuevos Planes de Defensa de la Alianza?

—Los Planes no son algo novedoso para la OTAN. Desde su creación, se han ido modificando y adaptando conforme ha ido evolucionando la situación internacional. Por ello, no es sorprendente que hayan sufrido una significativa revisión, fruto de los profundos y relevantes cambios geopolíticos que hemos sufrido durante los últimos años y se haya elaborado una nueva serie de Planes de Defensa que refuerzan su cometido principal, ejercer la

disuasión y garantizar la defensa de los Aliados. Es importante destacar que estos dos efectos perseguidos, disuasión y defensa, están relacionados entre sí y a la vez son complementarios, ya que cuanto más preparados estemos para contrarrestar un ataque, más creíble y visible será nuestra capacidad de ejercer la disuasión sobre los hipotéticos adversarios.

Entrando más en detalle en el contenido de estos planes resaltaría como aspecto novedoso que se han sincronizado con los propios Planes de Defensa nacionales, con lo que se evitan duplicidades y se generan sinergias.

Además, los nuevos Planes abarcan la totalidad de dominios e integran en ellos el Espacio, la Ciberdefensa o las Operaciones Especiales. También tienen un papel particularmente importante los asuntos relacionados con el apoyo logístico necesario para sostenerlos y la necesidad de involucrar en el proceso a la totalidad de las administraciones y a la sociedad, ya que juegan un papel fundamental para el éxito de los planes. Todo esto redundará en una mayor eficiencia a la hora de gestionar todos los recursos disponibles.

—¿Cómo se ponen en práctica estos Planes?

—No son más que el punto de partida, su valor real radica precisamente en su capacidad de ejecución, para lo que se necesitan las fuerzas ofertadas por las naciones, una estructura de Mando y Control adecuada para emplearlas, y la disponibilidad y adiestramiento idóneos. Y es, precisamente, en estos tres aspectos donde resulta más tangible el impacto positivo que estos planes han tenido en la Alianza.

Fruto del compromiso nacional tenemos a fuerzas españolas desplegadas en Eslovaquia, Letonia y Rumanía, capacidades de defensa aérea y policía aérea desplegadas en el flanco Este y diversos despliegues de unidades y agrupaciones navales, todo ello como refuerzo de la postura de disuasión y defensa de la Alianza. Asimismo, las fuerzas españolas también participan en los distintos ejer-



cicios y activaciones programadas para incrementar el adiestramiento y mejorar la interoperabilidad.

—La Unión Europea aprobó hace un año su Estrategia de Seguridad Marítima ¿Qué supone para las FAS esta atención de la UE al ámbito marítimo?

—La seguridad marítima es vital para la UE y sus Estados miembros, que poseen en conjunto la zona económica exclusiva más grande del mundo. La Estrategia Marítima busca consolidar el papel de la UE en el ámbito marítimo para garantizar la seguridad en los océanos, reforzar el derecho internacional, fomentar la gobernanza internacional y mejorar la sinergia entre iniciativas civiles y militares.

En su Plan de Acción se detallan acciones específicas, como ejercicios navales anuales, fortalecer la colaboración con la OTAN, mejorar la vigilancia marítima y las capacidades en ciberseguridad, etcétera. Otra muestra de la atención que le



presta la UE a este ámbito es la reciente creación de una sección de seguridad marítima en el seno del Servicio Europeo de Acción Exterior.

En este contexto, podemos estar muy orgullosos de que España organizó en mayo de 2024 el primer ejercicio naval *Livex* (no simulado, sino con empleo de fuerzas reales) de la UE, denominado *Marsec UE 24*, lo que es una muestra clara del compromiso y liderazgo de nuestro país en este ámbito tan importante.

España también contribuye militarmente a la seguridad marítima de la UE mediante su participación tanto en la operación naval EUNAVFOR *Atalanta*, que tiene su Cuartel General en Rota, así como en las dos áreas marítimas de interés del golfo de Guinea y océano Índico noroccidental, dentro del Concepto de Presencias Marítimas Coordinadas.

—¿Puede la Alianza implicarse más en la estabilidad de la zona Sur?

—La OTAN tiene una vocación de se-

guridad y defensa de 360° y siempre ha considerado el Sur como una zona de interés para la seguridad de los Aliados; ahí están el Diálogo Mediterráneo y la Iniciativa de Cooperación de Estambul.

La Cumbre de Washington ha dado un impulso a la cooperación de la OTAN en esta región con la redacción del Plan de Acción para el Vecindario Sur y con el nombramiento del español Javier Colomina como Representante Especial encargado de ponerlo en práctica, tratando

«La OTAN y la UE están unidas en el apoyo a Ucrania y han aumentado y consolidado su cooperación»

además de dar mayor relevancia al NATO *Strategic Direction South Hub*, que está ubicado en Nápoles. Es un renovado interés en el Sur que tiene por objetivo conseguir un entorno más estable y seguro, lo que para España es de vital importancia.

No solo es necesario para contrarrestar el terrorismo como amenaza y, como consecuencia, toda la espiral de violencia que genera, incluyendo el crimen organizado que prolifera con todo tipo de tráfico ilícitos, sino también porque el Sur, y en particular África, se ha convertido en un escenario de competición geoestratégica, con un incremento de la presencia e influencia de Rusia y, sobre todo, de China.

—La colaboración y complementariedad de la OTAN y la UE es cada vez mayor ¿Cómo se gestiona desde el punto de vista militar?

—La cooperación UE-OTAN se ha incrementado considerablemente en los últimos tiempos, ganando complejidad, aunque ajustándose siempre al marco que establecen las tres declaraciones conjuntas UE-OTAN sobre este asunto (2023, 2018 y 2016), así como la Brújula Estratégica de la UE y el Concepto Estratégico de la OTAN. Esta sincronización es lógica ya que no debemos perder de vista que 23 de los 27 países de la UE pertenecen a ambas organizaciones.

Podría decir que la gestión de la cooperación no ha variado en el tiempo, con consultas habituales entre las organizaciones en distintos niveles y participación recíproca en comités y grupos de trabajo para exponer sus iniciativas y buscar sinergias.

Sin embargo, los ámbitos sí han evolucionado, hasta los recogidos en la tercera y más reciente Declaración, que esboza los retos de la actualidad y la manera en que la cooperación los abordará. En esta última Declaración, tanto la Unión Europea como la Alianza Atlántica marcan un rumbo claro en esa cooperación, manifestando estar unidas en su condena de la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania y en el apoyo a la soberanía, la integridad territorial y el derecho de Ucrania a defenderse. Expone también la visión compartida del modo en que la UE y la OTAN combatirán conjuntamente las amenazas para la seguridad común. También determina qué herramientas se usarán para materializar la cooperación.



El almirante Nuñez Torrente en una reunión de coordinación con parte de su equipo en la sede de la Representación Militar española ante la OTAN y la UE, en Bruselas.

— ¿En qué consisten estas herramientas?

— Son los denominados diálogos estructurados, que abarcan diferentes ámbitos: la competencia geoestratégica, cada vez mayor; la resiliencia y la protección de las infraestructuras críticas, las tecnologías emergentes y disruptivas, el ámbito espacial, las repercusiones del cambio climático en el ámbito de la seguridad, la manipulación de información e injerencia por parte de agentes extranjeros y la movilidad militar.

Entrando en detalle y desde la perspectiva militar, la colaboración entre ambas organizaciones se materializa principalmente entre sus respectivos estados mayores militares (IMS y EUMS) y las actualizaciones recíprocas entre ambos Comités Militares, mediante el intercambio de información en tiempo real o reuniones conjuntas sobre operaciones en curso, como *Althea*, en Bosnia-Herzegovina, y más recientemente, sobre el apoyo de ambas organizaciones a Ucrania en su guerra contra Rusia, a través de la colaboración entre EUMAM Ucrania, y la recién creada NSATU.

Desde el punto de vista del desarrollo de capacidades también se busca la máxima complementariedad, de tal forma que los mecanismos de los que dispone

la UE se están utilizando para desarrollar las que demandan los Estados miembros y que también puedan ser empleadas en el marco de la OTAN.

— ¿Qué papel considera que juega España en la UE en el ámbito puramente militar?

— España es un miembro importante y un socio fiable y comprometido con los valores que representa. Somos una de las naciones de mayor peso y, desde el inicio de la Política Común de Seguridad y Defensa, hemos participado de forma significativa en casi todas las misiones y

«España es un miembro importante de la UE y un socio fiable y comprometido con los valores que representa»

operaciones militares de la UE, habiendo sido durante mucho tiempo el primer país contribuyente en fuerzas. Además, no debemos olvidar que nuestros militares, por las características tradicionales del soldado español, que siempre se ha distinguido por su extraordinaria profesionalidad, sentido del deber, empatía y cercanía, han sido y son una garantía para asegurar el éxito de nuestras participaciones. Actualmente, mantenemos presencia activa en misiones como EUFOR *Althea*, la operación *Atalanta*, las EUMAM de Ucrania y Mozambique, las EUTM de República Centroafricana y Somalia, y la Iniciativa de Seguridad y Defensa del golfo de Guinea mediante equipos móviles de seguridad cooperativa.

— ¿Y en la Alianza Atlántica?

— En el marco de la OTAN, además del saber hacer y profesionalidad de los militares españoles presentes en los cuarteles generales y otros organismos aliados, España aporta capacidades militares en numerosas misiones de disuasión y defensa o de proyección de estabilidad. Ya sea de forma permanente o temporal, contribuimos a *Persistent Effort*, que aglutina varias misiones de Defensa Aérea Integrada (Baltic Air Policing en Estonia, Letonia y Lituania, *Enhanced Air Policing* en Rumania, y Unidades de Defensa Antiaérea en Letonia y Turquía), los Grupos Navales Permanentes en el Mediterráneo y Atlántico; el despliegue terrestre en el flanco este (*Forward Land Forces*), con fuerzas en Letonia, Eslovaquia y recientemente en Rumanía; NATO *Mission Iraq*; y la Operación *Sea Guardian* en el Mediterráneo. Además, en suelo español, albergamos el Centro de Operaciones Aéreas Combinadas en Torrejón, que se encarga de la vigilancia y del mando y control aéreo de la mitad del espacio aéreo europeo bajo responsabilidad OTAN.

También disponemos de cuarteles generales terrestres y marítimos de alta disponibilidad, y aéreos y de operaciones especiales, que ejercen periódicamente como Mandos Componentes de la Fuerza de Respuesta de la OTAN. Podemos decir que el nivel de participación militar española en la Alianza Atlántica es, por tanto, muy relevante en cantidad y calidad y, verdaderamente, muy apreciado por nuestros aliados.

Rosa Ruiz
Fotos: Pepe Díaz